

La sociedad del conocimiento puede considerar que todo médico, en la fase formativa de grado o postgrado, pasó por un proceso similar de aprendizaje, a lo largo de la carrera universitaria. En cuanto esto, es una hipótesis no confirmada, ya que a lo largo de nuestras vidas pensamos de muy diversas formas, lo que se ve reflejado al momento que un estudiante, entra en contacto con el aprendizaje directo con pacientes, y la aplicación o interpretación de imágenes diagnósticas.

Lo que hace caer a los tutores dentro del hospital, en una rutina de pensar casi automática y aparentemente inconsciente que los lleva a realizar sus tareas cotidianas, de una manera sin base académica, considerando que sus estudiantes, aprenden por el simple hecho de estar presentes frente a un enfermo en el área de radiología o bien al interpretar imágenes. También se hace de un modo más impulsivo, casi reactivo, Una forma de pensar instintiva que puede hacer que las conclusiones sean precipitadas, en la apreciación de las habilidades de sus estudiantes.

Y otras formas de pensamiento, son intuitivas, cuando no son planificada, y el tutor hace lo que se le ocurren en determinado momento, sin esfuerzo, ni considerar explotar al máximo las potencialidades de sus alumnos. En los

últimos años, varios autores, han expuesto, la importancia de la redacción y escritura, en un profesional de las ciencias médicas, como premisa para optimizar su aprendizaje. En cuanto, gran parte de este mal desempeño o errores recae en la poca capacidad de retentiva, redacción y lectura. Y es precisamente, donde se habla de las destrezas del pensamiento, que deben estimularse, o provocarse en un individuo, al momento del acto didáctico de aprendizaje.

Ante este panorama pedagógico, es de interés, como poder explorar el desarrollo de las destrezas del pensamiento, en los estudiantes y profesionales que se especializan en radiología e imágenes diagnósticas, para optimizar su aprendizaje y alcanzar las competencias esperadas, con el objeto de lograr un buen desempeño, disminuyendo el índice de error, así también, facilitar su adaptación al desempeño profesional, y teniendo como beneficio común, incluido el mejor abordaje terapéutico y diagnóstico de sus pacientes.

Tomare la experiencia descrita por el Dr. Ángel R. Villarini (1991), en cuanto a ver esas destrezas del pensamiento, como habilidades humanas.

Alcanzando con ello, un enfoque constructivista, donde el mismo estudiante, pueda conocer sus propias

habilidades, sumado a una actitud propositiva, para el beneficio primario de lograr finalizar su carrera profesional, y secundario, la alta calidad de atención médica que pueda brindar a sus pacientes, tanto en periodo de su formación, como en su vida profesional a futuro.

Además, plantear propuestas de estrategias de enseñanza continua fuera del aula, para que tanto formados y formadores, puedan de una manera práctica poder incluir dentro de su desempeño profesional, no solo en el aprendizaje de determinados conocimientos, sino hacer del estudiante, un ser humano integral, capaz de adaptarse a las adversidades y tecnologías futuras, que le tocará vivir en la vida diaria, dentro del hospital o servicios de salud. Raúl G.F. (2018), plantea en su publicación "Las destrezas del pensamiento y el aprendizaje compartido para la mejora de la composición", la importancia que tiene, la inclusión de obtención de aprendizaje en la composición, por parte de los estudiantes. Asumiendo, que el estudiante, al aprender a componer, aprende también a escribir y redactar. Dicha inclusión, tiene como objeto, poder desarrollar en ellos, aquellas habilidades

innatas o no, que pueden ser consideradas como potencialidades, a la vez fortalezas del desempeño profesional. A estas habilidades, se les conoce como destrezas del pensamiento. El estudiante, por medio del desarrollo de estas destrezas, podrá alcanzar habilidades para el acceso a la información, al aprendizaje, y porque no para la divulgación del conocimiento, a compañeros y a la sociedad. Siendo, además, un excelente pilar, para fortalecer los procesos de investigación que debe desarrollar en su carrera. Esto, puede ser manifiesto, en la inclusión de ventanas de experiencias de conocimiento, como es el caso de esta revista digital impulsada por IDES (Instituto de Enseñanza Superior) de Quetzaltenango, Guatemala; donde por medio de compartir experiencias científicas y la inclusión de la investigación sobre procesos de composición escrita, para la descripción de hallazgos en imagenología. Siendo, en cierta medida, ¡algo remedia! también, a la necesidad del profesional de la Radiología e Imágenes Diagnosticas, de estar actualizado en el advenimiento de nuevas tecnologías, y oportunidad de conocer patologías no frecuentes.

Una destreza de pensamiento puede

entenderse como la habilidades y proceso mental, que permiten desarrollar en el profesional la capacidad para: observar, analizar, reflexionar, sintetizar, hacer inferencias, analogías, ser creativos. Estas capacidades, son una respuesta a la adaptación a su entorno y a la solución de problemas, en el caso particular del profesional de Radiología e imágenes diagnósticas, dentro del servicio de salud y por medio de las actividades resolutivas para transmitir al médico tratante lo que ha encontrado en estudios realizados. Y fundamenta la aplicación del método científico en esta especialidad.

Concluyo con la importancia que tiene este esfuerzo por aportar a la sociedad del conocimiento, en el campo de la Radiología, para que todo profesional pueda mantener sus destrezas de percibir, concebir, inferir de un modo deductivo e inductivo, para alcanzar el más acertado diagnóstico por imágenes. Sabiendo que es vital para cualquier ser humano, el alcanzar todas sus potencialidades, cada uno tenemos una misión importante, que consideramos limitadas en cuanto a una vocación. Ya que esta va más allá, al ser importante la convivencia como sociedad, y buscar el bien común.

Método clínico

Destrezas del pensamiento en el aprendizaje del abordaje del paciente

